

# LA INDUSTRIA EUROPEA DE BIENES DE EQUIPO (Engineering Industry) 2012

## “Un espejo en el que mirarse” (2ª parte)

Por *Ricardo Novillo Allones*  
*Dr. Ingeniero Industrial*

El reflejo de nuestra situación en el espejo europeo nos devuelve una imagen poco favorable de los tres problemas básicos:

- las Cuentas públicas
- la posición de la Banca y
- el nivel del Paro.

Hablamos, claro está, de problemas en el área económica puesto que los de otra naturaleza se escapan por su amplitud de este modesto comentario

Ciertamente ninguno de estos problemas son exclusivos de nuestro país y, salvo en el último, puede decirse que no somos los peores, pero la evolución de dichos problemas es el aspecto más grave y muestra que hay lógicas dudas de si se ha escogido el rumbo y la velocidad adecuada para resolverlos.

Nuestro Déficit Público que era como media en el período 1993-2011 del orden de 4,2%, fue de 11,2% en 2009, de 9,3% en 2010%, de 9,1% en 2011 y una previsión de 6,4% en 2012.

Para la UEM las cifras paralelas resultan: 3,7% de media; 6,4%; 6,2% ; 4,1% y 3,2% de previsión.

Para UE-27: 3,5% de media; 6,9%; 6,5% ; 4,5% y 3,6% de previsión.

En cuanto a la Deuda Pública estos son los valores:

España: Media 50,8% y la serie resulta 53,9%; 61,2%; 68,5% y 80,9% de previsión

UEM: Media 66,2%, con una serie de 80,6%; 86,2%; 88,6% y 92,4% de previsión.

UE-27: Media 62,0% con una serie de 74,8%; 80,2%; 83,0% y 86,2% de previsión.

En resumen, un Déficit que se resiste muy gravemente a ser controlado y una Deuda que lógicamente asciende con fuerza, pero que no desentona entre las malas cifras generales.

En cuanto al problema de la Banca, el volumen estimado del rescate necesario, cifrado en el entorno de los 62.000 euros, es suficientemente indicativo de la delicada situación, de la que una vez más hay que recordar las excepciones.

¿Qué es lo que nos está haciendo más daño, aumenta la falta de confianza en nuestra recuperación y dispara los intereses cuando nos vemos obligados a recurrir al mercado de préstamos?.

- a) Una previsión de Paro en 2012 del 24,7%, con sus inevitables consecuencias, frente a valores correspondientes de 10,2% para la UEM y de 9,7% para la UE-27. Conviene recordar que en España el peso del Empleo Público sobre el total de empleo asalariado se incrementa entre el año 2003 y el año 2011, del orden de un 18% y alcanza una cifra próxima al 21%.
- b) Previsión para 2012 de descenso de 1,6% del PIB comparado con el simple estancamiento general, con honrosas excepciones.
- c) Caída prevista del 4,7% de la Producción Industrial mucho mayor que los 2,0% y 1,7% de UEM y UE27, respectivamente.

Volviendo al Informe ORGALIME, citado en la primera parte, hay que señalar que prevén para 2012 una evolución, modesta pero positiva, de la Engineering Industry, del 1,3%.

Así pues, a unas Administraciones Públicas que, a todos los niveles y de forma pertinaz, han venido gastando durante años más de lo que ingresan, aplicando sus gastos de manera inadecuada y equivocando el destino de sus inversiones para la reactivación que, con un adjetivo piadoso podríamos calificar de ineficaces, cuando no de absurdas, se une además un sistema bancario que, atrapado por la “burbuja inmobiliaria” ha dado muestra evidente de errores en la gestión incumpliendo su misión de contribuir al desarrollo económico, dando como consecuencia los tres problemas antes citados:

- a) Incapacidad de crear empleo nuevo que sustituya al derivado de una estructura productiva, basada en exceso en la actividad turística -sin olvidar lo mucho que a ella le debemos- y en la construcción de viviendas.

Aparecen como causas adicionales las deficiencias del sistema educativo, cuyos resultados no resisten la más piadosa comparación internacional, con especial mención a la situación de la Formación Profesional. Unas Relaciones Laborales rígidas e ineficaces que han sido criticadas por los expertos de todas las tendencias y, en alguna medida, por una política de inmigración

imprudente tomada en momentos en que la coyuntura apuntaba ya problemas inminentes.

No se crea empleo suficiente y el que aparece no se ajusta a lo que la población reclama de acuerdo con el nivel de vida alcanzado. Por otra parte el incremento del empleo público antes mencionado, no es evidentemente solución para contribuir al control del Déficit.

- b) La economía no arranca lastrada por la caída de la demanda, a la que contribuye el incremento de la carga impositiva derivada de la necesidad de disminuir un déficit excesivo cuando, por otra parte, la contención del gasto aparece como una tarea difícil de abordar sin tomar decisiones estructurales en profundidad.
- c) Al referirnos al tercer problema -la Industria y en especial la Manufacturera- es el momento de volver la vista a los comentarios del Presidente de ORGALIME : **¿Es posible hablar de la recuperación económica sin contar con la Industria Manufacturera?**

Recordemos que según su opinión la UE depende del potencial innovador de su industria privada como pilar básico de la economía y **señala la necesidad de crear un clima favorable que estimule las inversiones productivas en la industria** manufacturera para que gane en competitividad y eficacia, siendo el sector de Bienes de Equipo el responsable de proporcionar los activos productivos, más modernos y eficaces, que contribuyan a ese aumento de la competitividad, no solo de la Manufacturera sino de toda la economía, Servicios Esenciales incluidos.

Constata por último que se trata de una industria “de éxito” como lo demuestra el elevado nivel de sus exportaciones en la dura competencia internacional y **se queja de que la palabra Industria figure muy escasamente en las declaraciones de los dirigentes y en los medios de comunicación.**

Pues bien, España tiene también una Industria Manufacturera de consideración, con extraordinaria capacidad exportadora, en especial el sector de Bienes de Equipo, al que parecen ignorar gran parte de observadores económicos.

Si los responsables de ORGALIME se quejan de que la palabra Industria brilla por su ausencia, **a nosotros nos ocurre otro tanto** y qué decir del sector de Bienes de Equipo que parece ser un concepto desconocido, incluso para comentaristas y observadores que se suponen informados.

Es frecuente oír que el turismo es nuestra principal industria, cuando se insiste un poco más se consigue que se mencione la industria del automóvil y, por fin, cuando se recuerda la palabra equipo la respuesta es: **¿Se refiere usted a la máquina Herramienta?**

Lo primero muestra un error conceptual, lo segundo tomar la parte por el todo y lo tercero, simplemente ignorancia.

Pues bien, vale la pena recordar que la Industria de Bienes de Equipo es aquella que diseña, fabrica, monta y repara, es decir equipa, los activos productivos de toda la Industria Manufacturera, (entre ellas la del automóvil y la alimentaria por citar dos destacadas), las Industrias de Proceso (también la química y petroquímica) y los llamados Servicios Esenciales, suministro de Agua, Electricidad, Comunicaciones y Transportes (Aéreo y Ferrocarril). Es decir, de la calidad y competitividad de estos equipos depende en buena medida la eficacia de todas las actividades citadas.

Es un sector al que cabe aplicar con toda exactitud el calificativo de “tecnológico” (en Europa, como hemos visto, se llama “Engineering Industrie”) y por eso resulta sorprendente oír hablar de las “tecnológicas” para hacer referencia a un cierto tipo de empresas en los comentarios sobre la marcha de la Bolsa. Basta realizar un pequeño esfuerzo de memoria para comprobar que en los Bienes de Equipo, se materializan buena parte de los avances tecnológicos.

La Industria de Bienes de Equipo, insistimos una vez más, agrupa los sectores Metal-Mecánico y Eléctrico-Electrónico, así como los equipos e instalaciones de Transporte Ferroviario y Aeroespacial, formando parte de la Industria Manufacturera, con lo que ella misma es cliente de sus propios productos, como hemos reiterado.

En cuanto a su peso en la economía española hay que señalar que el VAB de la Industria Manufacturera supone del orden del 12,4% del PIB total y que el VAB de la Construcción alcanza el 9,27%.

Los únicos sectores de actividad que superan a la Industria Manufacturera son el Comercio (en su sentido más amplio) con un 22,7% y las AAPP (Sanidad, Educación, Defensa etc.) un 16,8%

Por otra parte la Producción de la Industria Manufacturera es el 89% de la producción total de la Industria.

**Para terminar, los Bienes de Equipo son algo más del 20% de la producción industrial total. Y hablando de competitividad, hay que resaltar que es el primer sector exportador con un peso sobre la exportación total española de mercancías entre el 15% y 20%, según el ámbito sectorial considerado.**

La caída de la demanda interna, carente de adecuados estímulos a esas inversiones productivas, ha obligado al sector de Bienes de Equipo a un esfuerzo exportador que supone haber conseguido exportar más del 75% de su producción.

Esto ha sido posible por una larga tradición exportadora, cuyos éxitos no han sido siempre suficientemente divulgados y que en estos difíciles momentos salen más a la actualidad como la buena nueva que nos anima a recordar que **nuestra economía cuenta con palancas eficaces de ayuda para remontar la situación.** Ingenierías, Fabricantes, Instaladores y en general los Contratistas Generales están colaborando eficazmente para reforzar nuestra presencia exterior, y del éxito de sus actuaciones, adecuadamente impulsadas, dependerá en buena medida la salida de la crisis. Contratos conseguidos en todas las áreas geoeconómicas, no solo en las tradicionales de la U.E. e Iberoamérica sino también en el Oriente próximo y más allá.

Resaltar también, que con carácter general y según datos oficiales, el Comercio Exterior Español de Mercancías en el periodo enero-agosto 2012, presenta una mejora del 23,3% frente al obtenido el año anterior, y que si descontamos los productos energéticos el saldo exterior es positivo, circunstancia muy alentadora pues corrige uno de los problemas tradicionales de la economía española y muestra las posibilidades de competitividad de la industria manufacturera.

La mejora de la situación alcanza a la Balanza de Pagos por cuenta corriente, con lo que se confirma la buena evolución de uno de nuestros desequilibrios básicos.

Pero, con ser fundamental la capacidad exportadora y los éxitos conseguidos, **es preciso un mercado interno más activo para que se generen los puestos de trabajo que respondan a las necesidades de la sociedad actual, según se ha apuntado.**

A este respecto, hay que recordar que el empleo en la Industria de Bienes de Equipo tiene esta característica en una buena parte de su fuerza de trabajo que requiere alto nivel formativo.

Apuntar también, que este sector industrial, en muchas de sus especialidades, no se trata de una fabricación en serie sino que se actúa siguiendo las necesidades específicas del cliente lo que supone, por un lado la exigencia de una mayor tecnificación del empleo y mejores retribuciones y por otro una fructifica colaboración entre las partes, en la búsqueda de mejores productos y procesos a través de proyectos de innovación compartidos.

Este comentario no pretende más que enfatizar las reflexiones recogidas en la declaración del Presidente de las Asociaciones Europeas de la especialidad industrial que nos ocupa, en el sentido de favorecer la inversión, estimular la cooperación empresarial innovadora y conseguir un mercado único evitando las legislaciones excesivas y discordantes. Sobre este último punto me permito recomendar una especial atención, por razones evidentes de nuestra actualidad nacional.

15 de octubre de 2012